

**UNIVERSIDAD DE CONCEPCION  
FACULTAD DE MEDICINA  
DEPARTAMENTO DE EDUCACION MÉDICA**



**PERFIL VALÓRICO DE LOS EGRESADOS ENTRE 2007 Y 2010 DE LAS  
CARRERAS DE NUTRICION Y DIETETICA DE LA CIUDAD DE CONCEPCION**



**TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO  
DE MAGÍSTER EN EDUCACIÓN  
MÉDICA PARA LAS CIENCIAS DE  
LA SALUD.**

**TUTOR: LILIANA ORTIZ MOREIRA**

**JULIETA IGNACIA SANCHEZ BIZAMA  
CONCEPCION – CHILE**

**2011**

## INTRODUCCIÓN

Desde tiempos remotos los valores han sido objeto de preocupación y de estudio de filósofos, sociólogos, psicólogos y educadores.

Existe evidencia que, al identificar los perfiles de valores en las personas se puede predecir comportamientos, intereses y actitudes, tales como rendimientos académicos, vínculos interpersonales o conducta de voto. Desde esta perspectiva, los valores personales son guías motivacionales de orden superior y pueden explicar las acciones y las conductas de menor nivel.

El profesor Shalom Schwartz ha trabajado hace más de 20 años en largos estudios, a través del mundo y finalmente ha conceptualizado los valores desde la teoría psicológica. El interés de esta teoría radica en que presenta un modelo en base a la agrupación de los valores en dominios motivacionales que su vez pueden presentar compatibilidad o incompatibilidad entre ellos. Además, demuestra la transculturalidad y universalidad de 10 tipos valóricos. Para Schwartz los valores se definen como creencias o conceptos referidos a ciertos objetos y que sirven en la selección y evaluación de conductas.

Específicamente en el área de la educación, la formación de valores ha cobrado protagonismo en las últimas décadas a partir de la incorporación del concepto de formación *por competencias*, tanto en la educación escolar como universitaria. Prueba de ello son las reformas curriculares llevadas a cabo por diversas casas de estudio que ponen en el centro de los modelos educativos la formación de profesionales que puedan ser, saber ser y saber hacer.

Es así como cada profesión requiere no solo el dominio de competencias técnicas, sino también el desarrollo de valores éticos. Los egresados deben adecuarse a las necesidades de la sociedad, tales como demandas del empresariado y a sus criterios de empleabilidad.